

A la familia del obispo Héctor Vargas
A las comunidades de la diócesis de Temuco y al provincial de la Congregación Salesiana en Chile

Estimados hermanos,

Tras conocer la noticia del fallecimiento de Mons. Héctor Vargas Bastidas SDB, obispo de la diócesis San José de Temuco, quiero expresar en nombre de la Conferencia Episcopal de Chile, nuestros sentimientos de condolencias, cercanía y oración por su eterno de descanso.

Aun en la enfermedad, mantuvo en la medida de sus posibilidades, la preocupación por la vida pastoral y la realidad socio política de su diócesis. Agradecemos al Señor de la vida su servicio apostólico como pastor de las diócesis de Arica y Temuco, su pasión por la educación expresada en su Congregación religiosa y en los servicios que prestó a nivel nacional. En la Conferencia Episcopal de Chile, fue Presidente del Área de Educación y Presidente del Área Eclesial. También representó a los Obispos como uno de los delegados de Chile a la V Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano, realizada en Aparecida, Brasil.

Destacado fue su compromiso por la paz y caminos de encuentro, como facilitador del diálogo de la Comisión asesora presidencial que en el año 2015 reunió aportes, reflexiones y propuestas respecto de la compleja y delicada situación que se vive en la Araucanía. Su compromiso se extendió en numerosos encuentros con representantes del mundo político, académico y social para abordar las implicancias históricas, culturales y políticas en referencia a la situación del Pueblo Mapuche. Uno de sus últimos empeños en esa línea fue la creación de la Vicaría para la Pastoral Mapuche y el gestar la intermediación del Centro Nansen para la Paz y el Diálogo con universidades de la zona sur del país. En su carta pastoral "El Buen vivir en la Araucanía", el obispo Vargas expresaba la importancia de repensar el orden social centrado en la interculturalidad, con el objetivo de "suplir las desigualdades sociales que la sociedad occidental ha generado. Así, en la educación, la interculturalidad se puede construir como una estrategia de comprensión y respeto del otro, enfatizando en la importancia de dejar los espacios para que estas interacciones se transformen en realidad (...) La experiencia de la interculturalidad, a la par del desarrollo humano, se comprende profundamente sólo a la luz de la inclusión de las personas y los pueblos en la gran familia humana, que es una sola, fundada en la solidaridad y en los valores fundamentales de la justicia y la paz".

A los integrantes de su familia les acompañamos en la oración y expresamos nuestras condolencias. También nos unimos a las comunidades que le conocieron y donde sirvió.

Por la intercesión de la San José y María auxiliadora, encomendamos su alma al Padre de misericordia y pedimos consuelo para su familia y quienes lamentan su partida. Paz y bien.

POR EL COMITÉ PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE



+ Celestino Card. Aós Braco
Cardenal Arzobispo de Santiago
Presidente

